

*La vinculación de las prácticas de reconocimiento y los marcos nacionales de cualificaciones*  
 Madhu Singh y Ruud Duvekot  
 (eds.)  
 2013. UNESCO.

La publicación realizada por el Instituto de Formación Continua de la UNESCO en el año 2013 ofrece un panorama general de los proyectos educativos desarrollados en 23 países que quiere responder al objeto principal del libro: la vinculación de las prácticas de reconocimiento y los marcos nacionales de cualificaciones; en particular, atiende al “aprendizaje permanente” en los contextos de educación formal, no formal e informal.

Los capítulos centrales atienden a cada una de las cinco regiones que distingue la UNESCO: África, Estados Árabes, Asia y el Pacífico, Europa y América del Norte, y América Latina y el Caribe. Los editores destacan en cada uno de ellos los retos que enfren-

tan las distintas regiones para validar el aprendizaje que tiene lugar fuera del contexto formal. Los informes que conforman la publicación se basan en los resultados de la conferencia internacional «La vinculación de las prácticas de reconocimiento de los marcos de cualificaciones - Investigación colaborativa Norte-Sur».

Singh y Duvekot apuestan por una misma estructura para cada informe, que se articula en cinco puntos (p. 13):

1. Enfoques en los puntos de referencia nacionales para el reconocimiento, la validación y la acreditación (RVA)
2. Política y legislación
3. Contribución al reconocimiento de la inclusión social
4. Participación de los interesados
5. Características de los procesos de reconocimiento

La parte introductoria del libro proporciona al lector una visión general de los resultados obtenidos en los distintos informes. En la revisión

de la literatura se presenta la metodología utilizada; en ella se detallan el objetivo principal y las preguntas de investigación en que se han basado los informes. “El objetivo es averiguar si los países tienen marcos nacionales de cualificaciones (MNC) o alternativas a los MNC, en los que el RVA del aprendizaje no formal e informal está integrado y en qué medida” (p. 14).

En ella se explicitan también varias limitaciones de los estudios centrales. Un primer punto tiene que ver con el número de países analizados por región; ante la baja participación de los países, los editores explican que los datos se pueden tomar como una tendencia aproximada trasladable a escala global. Los autores de la obra trazan una línea entre los países del Norte y países del Sur. Esto puede resultar confuso para el lector, pues el término “Norte” incluye todos los países europeos participantes, pero también Nueva Zelanda, la República de Corea (miembro de la OCDE) y Sudáfrica. Del mismo modo, el término “Sur” incluye a todos los países participantes de Asia (con excepción de Nueva Zelanda y la República de Corea) y a los países de América Latina, el mundo árabe y África (excepto Sudáfrica) (p. 15). Los autores también apuntan: «equilibramos esta limitación, garantizando la participación de los representantes que tienen experiencia en el desarrollo de MNC a nivel nacional, en el ámbito de aplicación de RVA, o en los institutos

nacionales de investigación para resolver estas limitaciones” (p. 15).

En el marco metodológico se visualiza claramente el concepto de aprendizaje permanente. También se explica la relación que puede existir entre el aprendizaje permanente no formal e informal y el aprendizaje formal. A su vez, los autores subrayan que en los diferentes países evaluados subyacen diversos contextos políticos en relación con el reconocimiento de este tipo de aprendizaje: «La instrumentación del aprendizaje permanente, desde esta perspectiva multinivel, implica varios desafíos. La responsabilidad de hacer frente al problema de la desigualdad de oportunidades educativas y elevar la calidad de los resultados del aprendizaje se encuentra tanto en el nivel macro de las políticas como en el nivel micro institucional» (p. 16).

Además, se consideran los modos de aprendizaje formal, no formal e informal, que se describen como parte fundamental para el reconocimiento de los RVA. En este sentido, se subrayan las diferencias en cuanto al uso de estos conceptos entre los países del norte y los países del sur. Un elemento determinante de la estructura de cada uno de los informes que se incluyen en este trabajo son los MNC, que los autores describen como «sistemas de equivalencia referentes a un conjunto de normas acordadas a nivel nacional establecidos por las autoridades públicas competentes» (p. 16).

En la sección titulada “Vínculos entre los MNC y RVA”, los autores realizan una comparación entre los distintos países participantes en la conferencia. En esta sección se muestran cinco enfoques para el reconocimiento del aprendizaje:

- Reconocimiento de los resultados de aprendizaje y competencias basadas en los estándares definidos en los MNC.
- Reconocimiento de los resultados de aprendizaje individuales basados en los programas de educación y formación.
- Marcos de competencias basadas en las habilidades de reconocimiento de resultados de aprendizaje y trabajo personal.
- Reconocimiento de MNC en educación y formación vocacional y técnica.
- Marco alineado equivalencia a la educación formal.

En la sección “Políticas y legislación” se muestra la importancia de la adopción de actividades de RVA en los sistemas educativos de los países que desarrollan estas prácticas. Los autores señalan que “En el ámbito económico, las políticas nacionales y los acuerdos de colaboración también se han establecido a través de la cooperación con los interlocutores sociales” (p. 22).

En la sección “La contribución de RVA a la inclusión social” se muestra la participación activa de los modelos

de aprendizaje no formal y su contribución a la sociedad. Los resultados evidencian que estos modelos impactan de manera muy importante en los países en desarrollo, por ejemplo, permitiendo el acceso a mejores oportunidades económicas. Un punto clave de esta sección es la forma como se articulan las actividades políticas y sociales. A este respecto los autores comentan que “En estos países, los vínculos directos son evidentes entre los objetivos de las políticas articuladas y la ciudadanía activa, la realización personal / social, y los objetivos de desarrollo de la comunidad” (p. 23).

En las secciones “Desafíos en la recopilación de datos suficientes”, “Habilitación para el medio ambiente” y “Vínculos intersectoriales” los autores se refieren a las políticas aplicadas en los países desarrollados y los países en desarrollo para la acreditación de la RVA en los contextos informal y no formal. Un punto importante a propósito de esta cuestión es la cultura. En efecto, los autores señalan que en la revisión de los estudios de caso de diversos países se encontraron algunas limitaciones o barreras culturales (p. 32).

A su vez, en este trabajo se ha realizado una comparación teórica entre los desafíos de los países desarrollados que cuentan con un buen sistema de educación no formal y los países que dependen de la economía informal. En este sentido, los autores sugieren que, si bien se dan notables similitudes,

«En el futuro, será necesario que los resultados no formales e informales de aprendizaje se integren en un MNC y sean evaluados con estándares formales» (p. 34).

Como se mencionó más arriba, este trabajo toma como eje las cinco regiones que distingue la UNESCO. A partir de la página 40 se incluyen los correspondientes informes. La primera región que se presenta es África, y cuenta con un total de seis capítulos, relativos a Burkina Faso, Gambia, Ghana, Mauricio, Namibia y Sudáfrica. La segunda región está formada por los estados árabes, e incluye Siria y Jordania. La tercera región incluye algunos países de Asia y el Pacífico, en concreto, Afganistán, Bután, República de Corea, Malasia y Nueva Zelanda. La cuarta región es Europa, a la que se destinan siete capítulos: República Checa, Dinamarca, Finlandia, Francia, Países Bajos, Noruega y Portugal. La quinta región, que ocupa los dos últimos capítulos, corresponde a América Latina y el Caribe; los países participantes son México y Trinidad y Tobago.

Cada uno de los informes incluidos en el volumen presenta el mismo esquema. Todos adoptan como elementos clave del análisis los impactos y desafíos que los sistemas de educación tienen para el reconocimiento de la RVA a través de entornos políticos, culturales y económicos. Otro elemento relevante del trabajo es la calidad de

los datos utilizados en la mayoría de los informes. Varios de los informes describen la funcionalidad del Marco Nacional de Cualificaciones. Finalmente, hay que tener en cuenta que los autores destacan que, en algunos casos, no han podido recabar información sobre la educación permanente, la educación no formal o prácticas de reconocimiento; en estos casos, apuntan las estrategias que han adoptado los gobiernos para hacer frente a esos retos.

Juan Carlos YÁÑEZ-LUNA